

AMÉRICA LATINA - Aznar y la conspiración

Eduardo Andrade Bone

Viernes 22 de mayo de 2009, puesto en línea por [Barómetro Internacional](#), [Eduardo Andrade Bone](#)

El franquista y neofascista José María Aznar, debe ser uno de los políticos más peligrosos que existen en el mundo de habla hispana. Incluso periodistas que se dedican al trabajo de investigación, lo asocian junto con G.W. Bush como uno de los cerebros de los atentados terroristas del 11-M en Madrid.

Recordemos que una vez que Aznar pierde las elecciones y debe dejar el poder, se pone a disposición de Bush, a través de entidades pantalla, para comenzar el proceso de desestabilización de los gobiernos de Venezuela, Bolivia, Nicaragua, y Ecuador principalmente, que son los países que no se someten al dictado de las políticas hegemónicas de los Estados Unidos en la región.

Para tales efectos políticos golpistas, comienza a estrechar lazos con los sectores neoconservadores y más reaccionarios del Partido Republicano y la administración Bush, para darle el vamos a la desestabilización de los gobiernos antes mencionados.

José María Aznar es presidente de la entidad cuyo nombre es Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales (FAES), la que usa de pantalla para realizar visitas a Latinoamérica. En un capítulo especial, su organización tiene los ojos puestos en contribuir a crear las condiciones para terminar con la Cuba socialista.

La FAES, que es financiada por lo más granado del empresariado de derecha y franquista español, el Opus Dei y las diversas agencias de inteligencia de los Estados Unidos, suele coordinar su actividad y accionar con la desprestigiada agencia de ayuda humanitaria norteamericana, más conocida como USAID para buscar diversas formas de llegada vía ONGs y que contribuyan a poner término a los gobiernos de Hugo Chávez, Evo Morales, Rafael Correa y Daniel Ortega. Mientras tanto mantienen en observación la situación de Paraguay, Argentina, El Salvador, Uruguay y Brasil.

Recientemente Aznar fue galardonado con el premio al liderazgo en las relaciones internacionales por un grupo de congresistas neoconservadores hispanos de EE.UU. En el acto de entrega del premio, señaló Aznar de forma exaltada que "Cuba debe ser libre, será libre y lo será pronto", durante el evento organizado por el Instituto de Liderazgo Hispano del Congreso (CHLI), una organización encabezada por legisladores republicanos que incluye también a congresistas anticubanos demócratas.

En la oportunidad, el susodicho no escatimó esfuerzos incluso en amenazar a Venezuela, sobre la cual expresó que "tiene que dejar de crearle problemas a sus vecinos" y a Cuba que, afirmó, "debe iniciar una verdadera transición hacia la democracia".

Aznar, llamó entre otras cosas a que los países occidentales deben negarse a entablar relaciones con la isla caribeña si eso supone aceptar concesiones unilaterales. O sea que lo dicho es un llamado abierto a la confabulación en contra de Cuba y el resto de los países que no obedecen los dictados de los neofascistas norteamericanos y europeos.

Conspicuo y furibundo también se explayó diciendo que "quien no entienda la fuerza de lo hispano, lo que significa lo hispano y lo que significará lo hispano en el futuro de los EE.UU. no entenderá probablemente nunca el futuro de los EE.UU."

Declaraciones que sin duda vienen a entorpecer los esfuerzos que se despliegan en la región por los procesos integradores que se vienen observando a través del Grupo de Río y la Unasur, en el momento en que la mayor parte de los países de América Latina se han pronunciado por el término definitivo del los

embargo y bloqueo a Cuba, propiciado por los Estados Unidos y algunos países europeos.

Ahora, de acuerdo a la información que procede de medios de prensa independientes, José María Aznar y sus secuaces vienen desplegando una ofensiva en la región para de forma encubierta buscar la desestabilización de los gobiernos que viven procesos de cambio. Dichos intentos cuentan con un papel de apoyo significativo de las organizaciones del Opus Dei a nivel de la región. Pero sus lazos incluso se extienden de forma encubierta al crimen organizado, a altos funcionarios de la OEA, a sectores reaccionarios de la Iglesia Católica y a las empresas de mercenarios privados que estarían presuntamente ligadas a los intentos de asesinato del presidente de Bolivia, Evo Morales.

Pero no solo eso, Aznar se ha transformado en el encargado para Asuntos Latinoamericanos del “gobierno en las sombras” que preside Dick Cheney, quien junto a Donald Rumfeld y bajo la tutoría de Henry Kissinger, buscan hacerle la vida imposible a Barack Obama, que encabeza un gobierno que es rehén de los poderes fácticos que controlan los neoconservadores, los republicanos y la extrema derecha de los Estados Unidos.

En su periplo por tierras latinoamericanas es normal que José Mará Aznar suela tomar contacto con los sectores de la derecha más reaccionaria y golpista de la región, además con el empresariado local que esta dispuesto a financiar las actividades desestabilizadoras en diversos países del continente.

Por ejemplo en su última visita a Chile, se reunió con lo más distinguido del golpismo chileno, encabezado por su candidato presidencial, el especulador financiero Sebastián Piñera. Pero no solo Piñera anda a la caza del apoyo económico y financiero del Partido Popular y la FAES, también han solicitado esa ayuda Eduardo Frei (DC) candidato presidencial de un sector de la Concertación y Adolfo Zaldívar candidato presidencial del PRI (ex DC) quien se reunió en su última visita a España con lo más eminente de los populares.

En su visita a los Estados Unidos Aznar no sólo descargó su ira contra Cuba y Venezuela, además entregó lineamientos económicos en los que propuso poco menos que el Estado debiera desaparecer, además de la reducción del gasto social a lo mínimo de lo mínimo, y el no control de las mafias del sistema económico y financiero. Llamó a privatizar todas las empresas que todavía se encuentran en manos de los Estados y a la desmantelación completa del llamado Estado del Bienestar.

Aznar, la FAES, el Partido Popular y el Opus Dei, han retomado sus invitaciones a España a políticos y empresarios de centro derecha, a los dueños de los medios de prensa con líneas editoriales conservadoras, reaccionarias y de derecha de la región, para aunar fuerzas en sus planes desestabilizadores de los gobiernos de Evo Morales, Hugo Chávez, Rafael Correa y Daniel Ortega.

En el caso de Cuba, Aznar y sus secuaces han intensificado su labor de zapa a través del mundo empresarial español y de otros países, que tienen inversiones en la isla. Cuestión que se repite en Venezuela, Bolivia, Ecuador y Nicaragua. La misión última y final de Aznar es cambiar la correlación de fuerzas políticas en la región y terminar con el avance de las fuerzas progresistas en América Latina.

De allí que las organizaciones sociales, los sindicatos, las fuerzas progresistas, humanistas y de izquierda de Latinoamérica, deben poner mucha atención a los pasos golpistas y desestabilizadores del franquista José María Aznar en sus visitas a la región, cuyos centros de operación funcionan en México, Panamá, Colombia, Perú, Chile y España.